



Antonio Campaña

Salón de baile

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Antonio Campaña

Salón de baile

Poema 1

Nadie sabe si los muertos caminan,
nadie conoce el retrato hablado del que vive por dentro,
del que nunca es el mismo y mora en el sentimiento,
aquel que hace lo que no quiere y no hace lo que quiere,
aquel que quiso plantar un árbol en el mar,
el del retrato hablado del que se ve sin mirarse,
el retrato hablado de lo que se siente,
del que sabe que en la línea de fuego no se puede dudar.

Ah los seres cual recién nacidos en pos de su imagen,
todos íbamos a ser libres decía el poeta,
pero hay que cruzar ríos y llamas violentas,
cerrar la casa a todos menos al deseo,
a los púdicos capaces de dormir a pierna suelta,
abrir sólo a quienes llevan el amor ante sus ojos.

Hace falta el retrato hablado de aquel hombre
que no pudo hacer nunca lo que quiso,
del hombre que no deseó la mujer de su prójimo,
de aquel que vive con el alma en pena,
con su alma por fuera y no por dentro,
falta el retrato hablado del que dice lo que es,
el más raro retrato de la tierra,
el de la sombra de la alegría que es la tristeza,
de la mujer que era mejor que el mar,
del pájaro verde asaz desaparejado,
de los reinos de los cielos que nadie conoce,
del que se declara fuera de la ley,
del que se declara fuera de la razón
y al que medio mundo aplaude a más no poder,
del que echa el mar debajo de la cama por la noche,
de aquellos que desaparecen un día de setiembre,
del que no tiene más remedio que rezar,
del que sin saberlo está más vivo de lo que cree,

de los que hacen la guerra para vivir en paz,
el retrato hablado del que se vio por dentro,
el retrato hablado del que se mata por amor.

Poema 2

¿En qué andará la luz que nos busca los ojos?
Devoradora de sombras que me hace ver que me devoran,
la aparición de la luz expulsa los desgarramientos,
es la que procura sueños a los tristes que juegan con la nada.
Yo sueño y siento entre mis cuatro paredes
que un agua de nieve se hace nube y no espera,
es lo que muchos han sentido o no han sentido,
para vivir nacimos dicen,
para vivir entre bóvedas y laberintos digo.
Dejadme ya entre mis muros de sueño y carne,
entre este destino mío que me cambia hasta el deseo,
siento lo que vive y espera ser desenterrado,
lo que espera que le saquen los clavos de una vez,
compadecedme, si no sé lo que soy ¿cómo sabré lo que seré?
¿Soy acaso el hombre que conoce lo que no se ve?
¿Seré castigado como Sísifo por ello?

¿En qué andará la luz que nos busca los ojos?
La luz es la que agita y deja pechos precipitados,
la que me saca de mí mismo y me muestra el día,
cómo no amar su rostro que irrumpe para entregar sus redes,
para que yo pregunte por la verdad que nunca llega,
para que me arrodele ante el mar, el que cambia de piel
con la luz que se abalanza con una necesidad voraz.
¿En qué andará la luz que nos busca los ojos?
¿Es cierto que soy nada más que fiebre en consunción,
el que se metió entre unas carnes para deshacerse,
el que está ahí como en una cámara oculta,
en una cámara que quiere ser la cámara de la luz,
la única en que descansa el corazón de la verdad,
la única adónde llegan quienes son los elegidos?
Compadecedme, debo estar vivo, amar viviendo,
soy el que no olvida que el aire sirve si camina,
pobre del hombre si su sueño pierde el tren,
sería como perder de nuevo los rayos del sol,
compadecedme, sacadme del hondón de la nada,
¿en qué andará la luz que nos busca los ojos?
Otra vez las paredes de la casa ya no sueñan
y las lámparas perdieron sus vestidos de fiesta.
Es necesario que la luz nos traiga nuevos sueños.

Poema 3

Sospecho que mi traje fue hecho *prêt-à-porter*,
yo creía que había un sastre mayor
que nos hacía los trajes como de medida,
el sastre laborioso que disponía por fuera trajes
iguales y distintos por dentro para cada uno,
algo que nos hace hervir sin fuego el corazón.
Un sastre que sabía las medidas de cada cual,
el que sabía que no era bueno andar con un traje prestado
o que a otro le gustara el del hombre del lado,
o que quizás creyó que todos soñaban con un corte único.

Es por ello que ahora estoy aquí dándome vueltas,
como queriendo salir de esta piel que no parece la mía.
Confecciones por mayor es algo que no concibo,
¿o es que soy ser para ser sin ser yo mismo?

Y nada saco con hacer ruidos con la suerte echada,
miedoso de la lluvia, cuidador de escarchas,
confecciones por mayor es algo que no concibo,
creo que *prêt-à-porter*, nos han hecho sin quererlo.
¿O qué otro motivo pudo haber tenido el sastre mayor?

Hoy sé que debería cambiar de traje,
cambiarlo por uno que le quede mejor al que soy,
que sirva al que soy y no al que ahora llevo,
al que hicieron para no ser este que sueña,
no al que inventaron y que no es,
no al que no tiene sombra para su cuerpo,
no al que quiso soñar con el Paraíso para siempre
y ha sabido sólo de Infierno y Purgatorio,
al que suceden las mil y una y cuanto hay.

¿Fuimos hechos *prêt-à-porter*, porque no somos nada?
¿Acaso la memoria vive en pozos negros y muere poco a poco?
Esto es lo último que nos puede pasar,
qué sacas con reclamar la libertad de vientre
si todos los que llegan vienen con su traje listo,
¿cómo diablos se puede ser distinto con la misma vestimenta,
llevando un traje que pudo ser para cualquier otro?

No quiero pensar en un olvido del sastre mayor,
pero no quiero este traje de neblina hilada,
no quiero este traje para esconder los muñones del alma,
ya no sé qué pensar de estos trajes de medida,
creo que esto es lo último que nos podía suceder,

es que no quiero este traje hecho *prêt-à-porter*,
he de hablar con urgencia con el sastre mayor.

Poema 4

Mi mujer incomparable, dueña del secreto del mar,
ella le da cuerda a mi corazón y lava mi alma,
ella es la que no necesita ir tras el amor
porque lo lleva dentro del corazón.
Yo sólo quiero querer el amor que de ella es.
Vanidad de vanidades dirán pero es mi sino,
no por andar como otras bajo la luz
no iba a saber ser solamente para el amor,
eso no es entender lo que el amor busca,
aunque no quererlo es igual a quererlo.

Esta es otra ocasión en que querer no es poder
porque al amor le da lo mismo cuando irrumpe.
Yo sé que el amor de mi mujer me sigue a todas partes,
ella saca un resplandor desde los pliegues del aire
y lo va dejando entre mi corazón y mis brazos,
ella sabe que el amor busca ángeles para subirlos a su barco,
extraños inocentes que dejan de serlo y ciegos se aman,
los conquistados por el amor que no preguntan nada,
los que saben que el amor despierta al que amará,
¿entiendes por qué mi mujer incomparable me revive
y me echa en su mar con olas de sol?

Es que el amor empieza por llamarte por tu nombre
y tú, el confundido, no sabes quién te llama,
pero miras y te ves ante dos ojos desplomándose.
Si me preguntas qué digo te diré:
el amor hace que vea las cosas al revés,
en buenas cuentas yo no sabía qué era el amor,
pero debo decir que con ella aprendí a conocerlo,
con ella pude dejar la miseria en el pasado,
¿para qué querer más si me bastan sus manos?

Yo sólo quiero estar en el amor que ella me trae,
en el amor de mi mujer incomparable,
en su amor alimento de las vidas que suelo tener,
estar en su amor único y su feliz sustento
es que todo lo querido está en su corazón,
en el corazón de mi mujer incomparable,
la que no necesita aprender qué es el amor.

Poema 8

Pobres son los que sangran aunque sea agua de rosas.
Si te entregas a los goces como ayer
¿vales menos que el que reza en ese instante?
Verde vida, todos los cuerpos valen lo mismo
aun cuando no todos los cuerpos son iguales,
los que rezan o los que van hacia el esplendor,
eso no es más que girar en la esfera moral
y la moral parece ser una mujer hermosa,
una mujer que nos despierta y nos mueve sensaciones.
Años se acaban y yo voy dentro de los años,
el viento del amor podría ser un relámpago amigo
sin las ansias que congelan a un corazón que no juega,
si se ven sombras que adornan la tempestad.
¡Y tanto que quisimos aceptar las buenas nuevas!

Pero es la especie la que conoce de la muerte.
El viento del amor apenas pasa por los cuerpos,
¿cómo sacar nuestro mundo del viaje que no cambia?
Existen viejas leyes que indican los derrumbes.
¿Soy el que no tiene nombre y no pide nada,
¿o soy el hombre que se inmola por quererlo todo?

Pobres son los que sangran aunque sea agua de rosas.
Y volvemos a lo mismo, ¿en qué consiste la verdad?,
¿acaso alguien lo ha sabido alguna vez?
acaso el goce no empieza en el deseo
y su principio no es a causa de la mujer?
Pobres son los que sangran aunque sea agua de rosas.
Las vivencias son de aquellos que están vivos
y los vivos han de serlo para orar y gozar.

¿Por qué abandonar las funciones de la carne?
Quien sólo ora no niega a fundarse a sí mismo,
quien sólo goza sólo hace crecer la ilusión
de ser como los demás el que quería ser.
¿No sería mejor gozar y orar u orar y gozar,
no estará ahí el principio de la felicidad?
Pobres son los que sangran aunque sea agua de rosas,
noche a noche hay que pulir los cuerpos,
estar de pie no es estar despierto olvidando el deseo,
sólo los sueños sostienen al amor en movimiento.

Poema 9

Praga, descubridora del aroma, velador del mundo,
eres mejor que la luz en primavera.
Yo imaginaba que en Praga podría suceder cualquier cosa:

ver un hombre que vende un ojo para ir de compras,
ver como cae un granizo y se convierte en rosa.
Esto me hace pensar que un ser con un ojo
puede valer lo mismo que el que tiene dos
y me pregunto si esto no sucedería igual en Florencia
o en Sevilla o en la Isla Grande de Chiloé.
O simplemente son cosas que sólo pasan en Praga.
Perder un ojo por un zapato de charol es casi oneroso.
Uno podría cambiar un ojo por tener alas de ángel
o llegar a conversar con la madre de Dios
y saber qué travesuras hacía el Niño a los siete años?

Es decir, perder un ojo por ser feliz o saber.
Uno se toma un café con cualquiera.
Recuerdo que en Florencia lo hice con uno que fue presidente,
un pobre financista del triste arrabal democrático,
eso puede hacerse es como matar el tiempo,
pero sacarse un ojo para ir de compras es señal de pobreza,
un acto como ese ¿merece nuestro aplauso absoluto?
Es que perder un ojo no es lo mismo que perder la camisa,
yo no olvido que lo mejor vale un ojo de la cara,
lo difícil es saber qué es lo mejor
o acaso lo difícil es saber dónde está lo mejor.
Cambiarlo por las alas de un ángel no está mal
—los ángeles fueron los precursores de la aviación—
así que perder un ojo por dos alas sería hacerse la américa.

Pero es que perder un ojo es algo de gran valor,
para mí vale más que el más grande mar,
vale tanto como encontrar la mujer de los sueños.
Ahora, si podemos vivir con un ojo
a lo mejor veríamos solamente la mitad de lo real,
¿o tal vez con un ojo y dos alas
podríamos ver cara a cara la vieja realidad como es?

Pensaba que hoy en Praga sucedería algo imposible
pues lo imposible pasa si tú quieres que sea.
Yo me sacaría un ojo esta tarde si mañana
pudiera llevar al Alighieri desde Rávena a Florencia
para dejarlo en el hoyo que le tienen en Santa Croce.
Yo sé que cualquiera daría un ojo de la cara
para que el hijo del honor pudiera ser de una vez feliz.
En verdad en Praga podría suceder cualquier cosa
aun cuando digan que estas son luces de la imaginación.
En verdad en Praga podría suceder cualquier cosa
porque sacarse un ojo para ir de compras
es la idea más descabellada que ha pasado por mi cabeza.

No queda más que tomar una decisión suprema:
o me voy de Praga o me quedo aquí y pierdo un ojo.
Pero yo no quiero dejarte, Praga prodigio de los dioses.

Poema 23

¿Puedo morir sin saber que he sido el que no era?
¿Pero es esta la mano por tu piel deseada?
¿Este ir sin saber si se es y sin embargo ser?
Pero a hielos, vientos, nieve y poca aurora,
pasan los años vestidos de ropajes idiotas,
cuervos de la noche que velan para ver si dormimos,
hay vientos que nos traen el mar a golpear la puerta,
oleajes de sueños que abren nuestros brazos,
que vienen a enloquecernos como lobos en luna llena.

El sol debería salir cuando llueve
y la lluvia mientras el sol arde al mediodía.
Las cosas han de tener sentido y no andar al revés,
¿a qué olvidar que los días que están por delante
son muchos menos días que los de atrás,
que la campana de la iglesia ha de repicar cuando debe
pues es justo alarmarse si suena a cualquier hora?
Es que los perros no ladran días enteros porque sí,
recuerda que ellos también necesitan comer
y tienen más deseos de aguas que deseos oscuros.

Te digo que este que soy es el hombre que te ama,
bello trozo de cielo caído en mi corazón,
el que fue iniciado en la Secta de la Búsqueda.
Es el hombre que te amó, que te ama y te amaré,
aquel que te besa y se desborda a la buena de Dios,
el que cree que el sentido común no ha existido nunca,
el que asegura que está vivo porque quiere vivir,
el que aprende que descubrir es también vivir,
es que amar el amor es hacer el amor más libre,
es que amar la vida es querer vivir,
amar al amor que invade sin que lo llamen,
el amor que no nos deja de amar aunque lo echas.
Por eso quiero ser aquel que te ama y te ama.
Sé que vivir es mi victoria sobre lo que no es.

Poema 41

¿Que me vaya con mi música a otra parte?
Pero si ya me he ido muchas veces pero vuelvo.
No sé, no sabría cómo hacerlo, no sé,

acaso lo que no he visto sea lo mejor que existe,
hubiese querido ser como los poetas populares,
los poetas populares, *Prima Tonsura* de la tierra,
ellos escriben con la mano de Dios.

Has de saber de una vez para que calles
que yo me defiendo del tiempo como gato de espaldas
y he pensado siempre que no tengo remedio,
soy el hombre que dice lo que no sabe para que se sepa.
Y como es verdad que existo preferí cantar
yo no puedo ser otro vendedor de milagros,
ah, aleluya por los que pueden comer pan,
gloria para los que fueron en fila para morir.

No existen los años que no han llegado,
no existen las hojas que no alcanzan a nacer,
no existe el susurro si no llega con el amor,
no existe lo que existe sin ti que eres el existir,
no llegaste a jugar a la vida sino a vivirla.
Me rebelo ante aquellos que dejan fuera la pasión,
yo soy porque soy y no ese que creen que es,
¿o es que me desespero porque nada sé del pasado?
Aunque no sé nada he resuelto que yo soy mi mundo,
el que entrego a mí mismo y a los que amo.
Eso soy pero sé que una mariposa no hace verano.

Esta música es mía y no tengo por qué irme,
me quedaré entre vosotras mis queridas brujas,
es que amar es vivir tumultuosamente lo que existe,
no necesito aprender más de magias para querer.
Despertar para vivir no es sólo para andar despierto,
es más que nada ir por sobrehumanos surgimientos,
con el corazón que quiere ser otro perro de presa.
¿Tendré que irme con mi música a otra parte?
¡No quiero levantar falsos testimonios a la vida!
No sé, no sabría cómo hacerlo, no lo sé.
Pero esta música es mía y de nadie más,
y si me voy, con ella volveré una y otra vez.

[Facilitado por la Universidad de Chile](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

